25N: Hasta que la igualdad (y no la violencia) se haga costumbre

25N y Adviento: ¿Cómo hablar de esperanza mientras tantas mujeres siguen viviendo violencia?

Este año, el #25N se encuentra con el inicio del Adviento, el próximo domingo 29 de noviembre. Y esta coincidencia nos invita a una reflexión profunda: ¿cómo hablar de esperanza mientras tantas mujeres siguen viviendo violencia?

25 nov 2026 - 03:59

En el mundo, el **25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujeres** nos recuerda que la violencia no es un hecho aislado ni una realidad que podamos normalizar. Es una herida que atraviesa cuerpos, historias, comunidades y generaciones. Frente a ella, las voces de las mujeres siguen alzándose para nombrar, reclamar justicia, acompañarse y defender el derecho a vivir libres de miedo.

Este año, el **#25N** se encuentra con el inicio del **Adviento**, el próximo domingo 29 de noviembre. Y esta coincidencia nos invita a una reflexión profunda: ¿cómo hablar de esperanza mientras tantas mujeres siguen viviendo violencia?

El Adviento nos convoca a preparar caminos para que nazca la vida, para que la luz abra paso en medio de la oscuridad, para preparar la cuna... Pero **esa espera no puede ser pasiva.** Desde una mirada feminista, esperar también significa comprometernos, denunciar las injusticias, romper silencios, tejer sororidad y construir relaciones donde la dignidad de todas sea respetada.

Los derechos conquistados a través de décadas de luchas feministas no son concesiones de los gobiernos ni patrimonio de una corriente política: son derechos humanos que deben protegerse y garantizarse, siempre y en todas partes

En los últimos años hemos visto cómo **los derechos de las mujeres enfrentan amenazas y retrocesos** en gobiernos de distintas orientaciones políticas: desde la derecha radical y ultraconservadora hasta regímenes de izquierda autoritaria. Las restricciones a la autonomía reproductiva, el debilitamiento de las políticas contra la violencia de género y la persecución de mujeres defensoras de derechos humanos y ecológicos son algunas de sus expresiones.

Esto nos recuerda que ninguna etiqueta ideológica garantiza, por sí misma, el respeto a los derechos de las mujeres y las niñas. Lo verdaderamente importante es observar las leyes, las decisiones políticas y sus consecuencias en la vida de millones de mujeres.

Los derechos conquistados a través de décadas de luchas feministas no son concesiones de los gobiernos ni patrimonio de una corriente política: son derechos humanos que deben protegerse y garantizarse, siempre y en todas partes.